

SEXUALIDAD Y DESARROLLO INTEGRAL

Perspectiva femenina¹

1. Características del mundo actual

No es necesario reflexionar mucho para comprender el cambio profundo que se ha realizado en el modo de comprender y de vivir la sexualidad en el mundo contemporáneo. Nos encontramos de frente a una oscilación ente "ligereza" y "gravedad"². La sexualidad ha ido progresivamente cambiando tres aspectos que la caracterizaban: la perspectiva de procreación, el nexo con las instituciones y el carácter sacro. Los métodos modernos de regulación de los nacimientos han eliminado la primera. El liberalismo la segunda y la secularización, la tercera. Al mismo tiempo la sexualidad mantiene su gravedad no sólo a través de la seriedad inducida por lo riesgos del SIDA o por los abusos de menores, sino a través de elementos más intrínsecos como las emociones con el riesgo de la vulnerabilidad, el pudor que recuerda la cercanía entre comunión y violencia, los ecos del inconsciente con toda la ambivalencia de la sexualidad, el valor del amor que puede realizar o hacer fracasar el sentido de una vida. Si por una parte, en esa perspectiva de la sexualidad hay un mayor relieve de las relaciones en positivo, por otra, se fomenta la separación entre sexualidad y amor. Otros factores sociales inciden sobre la experiencia sexual como la cultura gay, la inestabilidad de las relaciones familiares con la consiguiente privación afectiva de los hijos cada vez menos capaces de amar, las experiencias sexuales cada vez más precoces, el mercado cada vez más liberalizado e invadido por la pornografía y la prostitución que esclaviza a los menores y a las mujeres, con fines lucrativos.

Podemos afirmar que, en la vida común se percibe la vanalización y fragmentación de la sexualidad, viéndola frecuentemente en función del cuerpo y del placer egoístas. Se vive así de un modo reductivo y pobre, donde el otro se puede convertir sólo en un "producto de consumo", como una cosa que no tiene finalidad, ni merece respeto. Parece que no exista otra razón en la sexualidad más que su ejercicio gratificante. Las consecuencias de vivir esta dimensión como un consumo sin límites, lleva lentamente a la muerte psíquica y a la indiferencia general: se gastan todas las energías buscando solamente la gratificación de este placer de manera que se llega a excluir los otros deseos, como una parálisis o lenta eutanasia de la capacidad de desear. Esta es la cultura de la muerte... *"después de haber satisfecho un placer no existe otra cosa que la muerte"*. También nosotros, frente a las jóvenes de hoy, seguramente nos hacemos preguntas sobre sus deseos y percibimos una cierta carencia de la capacidad de luchar por cualquier cosa noble: todo debe ser conseguido y satisfecho... esta es la cultura del consumismo, del neoliberalismo. A pesar de esta realidad, que no puedo negar, no querría ser ciega frente a tantas personas en la sociedad que buscan vivir la sexualidad de una modo más humano. Podemos decir que también dentro de la Iglesia hay personas que dejan transparentar un seguimiento de Jesús claro y comprometido. Ciertamente, sin embargo, esto no es un comportamiento de masa: son pocos, quizá solamente aquel fermento del cual la Iglesia y la sociedad tienen hoy necesidad. En este sentido querría subrayar uno de los aspectos significativos, que por lo que nos atañe no podemos dejar olvidado: *el cambio en la conciencia de la mujer*.

1.1 El ser mujer en la sociedad y en la Iglesia

Tratando el tema de la sexualidad que *significa un modo de ser diferenciado*, esto es *mujeres y hombres*, me parece obligado decir algunas cosas que nos ayudarán a tener una perspectiva integral de la formación para la vida religiosa, donde debemos vivir nuestro ser mujeres.

- Partiendo de *una visión antropológico teológica*, donde se da el corazón de la dignidad del hombre y de la mujer, creemos profundamente que estamos hechas a "imagen y semejanza de Dios", esto es, que tenemos una vocación que consiste en revelar el rostro de Jesús en nuestra humanidad, hasta llegar a la plenitud del Cristo Resucitado, tanto a nivel personal como social. Es necesario tomar en consideración esta llamada profunda a dejarnos transformar por el Espíritu, para vivir como Jesús y colaborar en el plano salvífico de Dios. Asumir lo que somos

¹ Este artículo fue escrito en italiano y publicado en *Come Lievito nella Pasta*, Ed, Paoline, 2003, 55-85. Traducido fue publicado en la Revista Diakonía XXVI, 103, 2002, 24-50

² Lacroix X. *Il corpo e lo spirito*, Qiqajon, 1996, 39-48. Id. *Il corpo di carne. La dimensione etica, estetica e spirituale dell'amore*, Dehoniane, 1996.

como mujeres, quiere decir revelar al mundo de hoy características específicas de este ser "semejantes" a Dios, y esto es vivir valores evangélicos centrales. Por ejemplo:

- **la verdad** de lo que somos ante nosotras mismas, ante Dios y ante los otros.
 - **la justicia** en cuanto al respeto a la igualdad de condiciones. No se puede o no se debe marginar por la diferencia de sexo, ya que el fundamento de la igualdad se encuentra en la dignidad de ser hijas de Dios³.
 - **el amor, la misericordia, el perdón**, que nos ha revelado Jesús y que están inscritos en nuestros corazones⁴ y antropológicamente en nuestro cuerpo⁵: dar vida, hacer crecer, tener cuidado, tener compasión y revelar la bondad misericordiosa de Dios que nos visita e ilumina, ya hace llover sobre buenos y malos.
- La tradición moral de la Iglesia dice que la sexualidad humana es buena: el cuerpo, los órganos sexuales, el placer, el enamoramiento, etc. Sin embargo, tantas veces en el pasado parecía que la sexualidad fuese la causa que más nos alejaba de Dios, y esto por los miedos farisáicos que están dentro de cada uno de nosotros, tanto mujeres como hombres. Se debe, pues, decir que ha habido una proyección de los miedos y de los deseos de dominación y de rechazo en las relaciones con el otro sexo. En tantas mujeres se puede entrever la lucha para liberarse del ser usada solamente como un objeto de placer sin el mínimo respeto como persona.

De una parte está el trabajo de **afrentar las actitudes defensivas⁶ que impiden entrar en un diálogo más constructivo** que lleve a relaciones a nivel social, cultural y político (en el ámbito de las decisiones) tanto en la Iglesia⁷ como en la sociedad, y tener una visión inclusiva de diálogo, respeto, participación y justicia.

De la otra **una consideración más positiva de la sexualidad**: constatamos cómo permanece en el inconsciente de la cultura occidental una visión platónica donde se considera lo espiritual como cosa buena y lo que es material como menos buena. Esto obviamente, no quiere decir considerar la sexualidad desde un punto de vista ingenuo y naturalista. En cualquier campo están presentes las tendencias egoístas del pecado, pero no especialmente, o no sólo en el de la sexualidad. Para dar un poco de luz en este punto, y también para invitarles a profundizar, querría hacer alusión a la visión de totalidad de Teilhard de Chardin donde la materia es el medio divino que se integra en la dirección más alta para llegar al Cristo total⁸, con una visión unificada del universo y de la persona.

- En el campo de la Formación, el documento: *Directivas sobre la formación en los Institutos Religiosos* (1990) nos ilumina sobre la importancia de considerar la sexualidad en la Formación (39-41). Se nota en estos números una llamada a "*precisar la identidad personal propia de la mujer en su relación de diversidad y complementariedad recíproca con el hombre; y esto nos sólo en lo que hace referencia a los roles a desarrollar y a las funciones que hay que asegurar,*

³ Ejemplo: Una ley en Nigeria, en caso de adulterio condena a la mujer a la lapidación, mientras el hombre permanece impune. En china por el solo hecho de ser mujeres las niñas son asesinadas y mueren abandonadas en las calles. Y si estas injusticias crueles se dan en países donde los derechos civiles no son respetados, recordemos que también en países democráticos una mujer encuentra muchas más dificultades que un hombre en acceder a una cátedra universitaria (ya sea al Instituto Bíblico de Roma o a cualquier Universidad en Japón) o a un trabajo a nivel de gobierno.

⁴ Rm 8,14-17

⁵ Porcile Ma. Teresa. "La Mujer espacio de Salvación". Parroquial. Mex. 1993. Para tener una lectura teológica del cuerpo de la mujer.

⁶ En una sociedad patriarcal y eficientista, la condición de la mujer corre el riesgo de ser encerrada dentro de los límites del "solo lo femenino", tutelada y dominada del hombre, o de desarrollar una actitud machista que lleva a la mujer a vivir en competencia con el hombre, o a rechazarlo en una actitud de autosuficiencia defensiva por el miedo de ser anulada.

⁷ Esto es sólo un pequeño ejemplo para hacer ver cuánto nos falta todavía para llegar a una visión más inclusiva y a una participación más justa en el ámbito de las decisiones a nivel eclesial...(yo misma he sido testigo): en una iglesia llena de mujeres se comienza la Eucaristía diciendo "Queridos hermanos", y ni siquiera una sola vez se expresa en palabras que allí hay mujeres!, hermanas!!. Esto es verdaderamente una negación masiva de la realidad!. Me pregunto...no pasa lo mismo a otros niveles?, que sería de la Iglesia sin las mujeres?. La Neurolingüística nos dice que el lenguaje modela el pensamiento...nos hemos dado cuenta que en la liturgia no hay casi nunca alusiones a lo femenino? ...qué consecuencias deducimos de esto y de otras muchas situaciones de poca participación en la Iglesia?.

⁸ "Materia y espíritu no se oponen como dos cosas, como dos naturalezas, sino como dos direcciones de evolución en el interior del mundo". Habla de una ley de integración que va de abajo hacia arriba: "La unión creadora es la teoría que admite que en la fase evolutiva actual del cosmos, todo pasa como si lo Uno se formara por uniones sucesivas de lo múltiple, y como si lo Uno fuera tanto más perfecto cuanto más perfectamente centraliza sobre él un más vasto múltiple. Para los elementos agrupados por el alma en un cuerpo (y elevados por eso mismo a un grado superior del ser), (ser más es unir mejor un mayor número de elementos) Para ambos recibir o comunicar la unión es experimentar la influencia creadora de Dios que crea uniendo". Pierre Teilhard de Chardin. *Escritos Esenciales*. Sal Terrae. 2001 p. 70

sino también y más profundamente a lo que se refiere a la estructura de la persona y a su significado (41)"

Como mujeres, debemos contribuir a una lectura antropológico-teológica y psico-social que pueda ofrecer una formación diferenciada. En la pretensión de ofrecer una formación para todos, hombres y mujeres, ha prevalecido una visión masculina de la formación incluso para la vida religiosa femenina. Esto no significa que no existan muchos puntos en común: sin embargo, en la formación se debe tomar en consideración *la identidad personal propia de la mujer...*

Creo firmemente que teniendo una formación más seria⁹, sistemática, con un cuadro teórico práctico de referencia, con mediaciones pedagógicas, y pretendiendo vivir los valores del Evangelio, se pueda llevar a tantas mujeres a tener un liderazgo en la Iglesia. No sólo porque tenemos una palabra que decir, sino porque la justicia pide una participación con igualdad de condiciones entre hermanas y hermanos. Un diálogo más abierto y constructivo ayudará a humanizar desde dentro *la estructura clerical de la Iglesia institución* y en la acción apostólica, *el mundo de hoy*, revelando un rostro nuevo de Dios, que es Padre y Madre. Por tanto si logramos formar mujeres preparadas a todos los niveles que, libres de sí mismas, quieran vivir los valores evangélicos, dando la vida amorosamente, seguramente el rostro de nuestra amada Iglesia y de la sociedad tendrá al menos la aportación de una pequeña parte de aquella mitad de humanidad que puede y debe participar más activamente en la construcción de un mundo más justo y humano y por lo tanto más divino.

2. Formación desde una perspectiva de la totalidad.

- *Desde una perspectiva bíblica:* aquel "Shema Israel" del Antiguo Testamento nos pone en una actitud de misterio, revelación, alianza y pertenencia a Dios, que el Evangelio nos revela añadiendo la Parábola del Buen samaritano. ¿Cuál es el mandamiento más grande?... *"Amarás al Señor Dios tuyo, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con toda tu mente y a tu prójimo como a ti mismo"*¹⁰. Aquí se encuentra la llamada a la totalidad, este es el objetivo central del camino formativo: *la donación total* a Dios y a los prójimos: hermanas y hermanos, haciendo el camino que ha hecho Jesús¹¹.
- *Desde el punto de vista psicológico* consideramos las relaciones interpersonales totales. Esta interrelación con la totalidad de la persona indica la capacidad de los sujetos maduros de poner en interacción dinámica la totalidad del propio yo con la totalidad del tú¹². *Consideramos la sexualidad como un aspecto de un todo en relación.* En las relaciones inmaduras, o con problemáticas serias a nivel psicológico, se dan relaciones sólo con algunas partes del otro. Esto sucede muy frecuentemente en las relaciones sexuales, donde el otro es sólo un objeto de placer, sin considerarle como un todo, por ejemplo, sin tener en cuenta el estado de la persona, su ánimo, sentimientos, enfermedades, deseos, etc.
- Tratando de poner en común estos aspectos, recordamos la Exhortación Apostólica "Vita Consecrata" en el n. 65, que sobre el tema de la formación inicial nos dice: *..."el fin de la vida consagrada consiste en la configuración con el Señor Jesús y con su total oblación, a esto se debe orientar ante todo la formación. Se trata de un itinerario de progresiva asimilación de los sentimientos de Cristo hacia el Padre". "Si esto es el objetivo de la vida consagrada, el método para prepararse a ella deberá contener y expresar la característica de la totalidad. Deberá ser formación de toda la persona..."*. Pero, ¿cómo podemos comprender esta "totalidad" ?¹³

⁹ No quiere decir sin sentido del humor!

¹⁰ Lc 10,27

¹¹ Mt 5, 1-16; Lc 10,30-37. También cfr. Carlo María Martini. *Realizar en nosotros mismos el Evangelio de la caridad*. Conllevanza 13.06.1991

¹² Kernberg O. *Teoria delle relazioni oggettuali e clinica psicoanalitica*. Bollati Boringhieri. Torino 1980

¹³ para profundizar cfr. Cencini. "Formazione nuove prospettive /pedagogia". Vita Consacrata. Gennaio/Feb 2002 p.34

- En el sentido de toda *toda la persona*: en el que se incluyen todos los aspectos de la vida, no sólo los externos del comportamiento y de formación más intelectual, sino sobre todo la oración, las relaciones y una atención más cuidada a la interioridad, al corazón y a la afectividad. Al sentir profundo, a las motivaciones en el hacer, teniendo en cuenta tanto del aspecto consciente como el inconsciente de la personalidad.
- En el sentido de las distintas *dimensiones de la personalidad*: considerando la formación a nivel humano, espiritual, teológico, carismático, apostólico pastoral y cultural.
- En el sentido de *todas las etapas o de las edades de la vida*: en realidad, el proceso de formación inicial debería activar una dinámica de libertad y docilidad al Espíritu que no se detendrá nunca porque "*teniendo fija la mirada en Cristo*" "*corremos con perseverancia en el camino que tenemos delante*"¹⁴. Se trata de aprender a amar como ama Jesús, teniendo sus mismos sentimientos: "*el cual siendo de condición divina no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres.*"¹⁵. Aquí se encuentra la línea de proyecto inagotable que permanece a lo largo de la vida, en la perspectiva de la kenosis de Cristo Jesús que nos impulsa al don de nosotros mismos.

3. Sexualidad.

3.1 Madurez de la sexualidad

Entrar en el tema de la sexualidad desde una perspectiva integral, nos lleva a tener en cuenta el concepto de *Madurez*. El desarrollo de esta madurez es un proceso, es la historia de la persona, el espacio real donde se da la tensión humana entre la apertura infinita de la persona a la verdad, al bien, a la belleza, y los inevitables límites puestos a esta apertura por el vivir concreto, por tanto, el proceso de la madurez "*no es una marcha triunfal hacia adelante, un crecimiento acumulativo de elementos positivos, sino es frecuentemente un choque, una pérdida, una derrota*"¹⁶. De tal modo que cada momento de la vida... "*cada encuentro puede por sí mismo significar una ocasión de respuesta, de crecimiento, de verdad, de profundización o también una ocasión de detención, de huida, de abdicación de responsabilidad respecto a sí mismo y a los otros.*"¹⁷

Esta visión de la madurez implica una cierta comprensión hacia la propia realidad humana que se realiza en el historia, que es evolutiva, dinámica y holística¹⁸, esto es, no podemos ignorar las necesidades más primitivas, las tendencias radicadas en el cuerpo, los estadios de desarrollo más iniciales como si se tratara de "pequeña" cosa que debe dejar un lugar a un "grande" espiritual, como si el ámbito fisiológico o el emotivo no puedan ser considerados como ámbitos de encarnación de lo espiritual y del misterio¹⁹.

Por tanto vivir el desarrollo de la madurez, considerando una perspectiva teológica antropológica y psicológica implica, que, estando hechos ontológicamente a imagen y semejanza de Dios, estamos llamadas a desarrollar esta *semejanza* en nuestra humanidad histórica y en el modo de actuar en concreto, de tal forma que seremos transformadas por el Espíritu hasta llegar a ser como Jesús. Quiere decir aceptar "*la vocación del ser humano a ponerse como una mediación dinámica entre su miseria y su dignidad, entre ser corporal y ser espiritual, entre ser finito y su ser infinito*"²⁰ y considerar las mediaciones concretas de este desarrollo: hábitos afectivos, actitudes, esquemas cognoscitivos, etc.

¹⁴ Hb 12,1-2

¹⁵ Flp 2,5ss

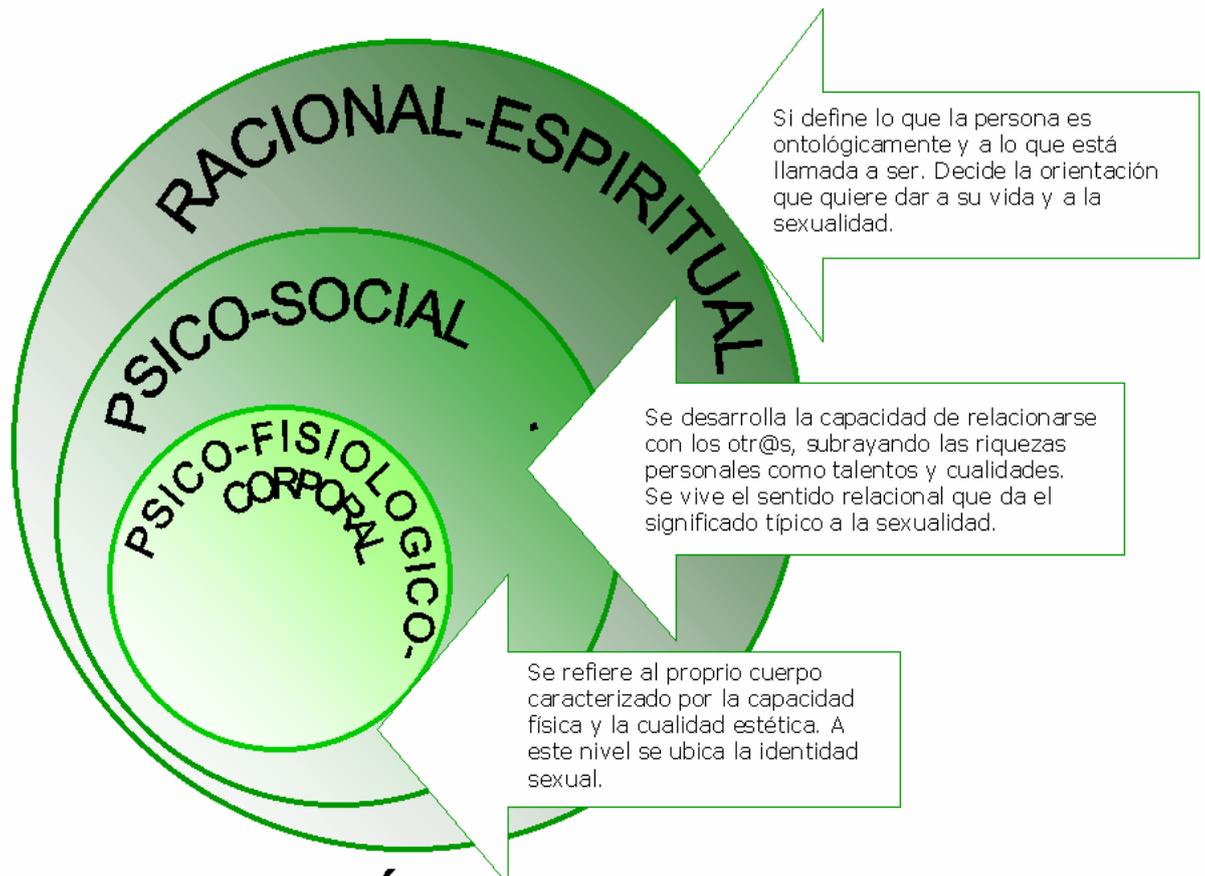
¹⁶ F. Imoda. *Sviluppo umano psicologia e mistero*. Pieme 1993.p.342

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Recordamos la cita de Teilhard de Chardin n.7

¹⁹ F. Imoda pp.340-342. También en Cencini *Il mistero da ritrovare*. Paoline 1997 pp.22-24

²⁰ F. Imoda. op. cit p. 340



INTEGRACIÓN DE MADUREZ SEXUAL

Como hemos visto el concepto de madurez es muy amplio y quizá nos ayudaría considerar una definición de madurez²¹. Imoda se refiere a la madurez como a la "capacidad de actuar las potencialidades de la persona. Por un lado la madurez "sectorial" se refiere a la esfera de la persona que se toma en consideración (fisiológica, emotiva, cognoscitiva, interpersonal); por otro lado la madurez "comprensiva" se refiere a toda la persona. En ambos casos la madurez denota la capacidad o menos de ejercitar las operaciones relativas al fin propuesto. La madurez se impide cuando el individuo no dispone de la capacidad esencial o efectiva de actuar como ser espiritual, inteligente y libre, de autotranscenderse en el amor y en un amor antropocéntrico o Teocéntrico. La madurez depende psicológicamente del grado de armonía interior y de la capacidad de controlar el inevitable conflicto inherente al misterio de la persona".

Esta definición nos propone un cuadro de referencia que considera los dinamismos del crecimiento de la persona, los bloqueos, la perspectiva de totalidad, la libertad efectiva y la capacidad de autotranscenderse por los valores del Evangelio.

En este contexto la sexualidad podría encontrarse como un aspecto "sectorial" de la madurez pero por las características propias no podemos cerrarla en un círculo estrecho, esto es, pueden ser signo de problemas sexuales, pero en realidad tienen otro origen. Este lo veremos en el aspecto ambivalente de la sexualidad.

Pretendiendo entrar en el aspecto de madurez sexual, desde un punto de vista integral, podemos decir que la sexualidad es una manera de ser diferenciados, de ser mujer-hombre y que tiene diversos niveles de vida psíquica. Nivel fisiológico, psicológico, racional-espiritual. Estos niveles de vida, constituyen un todo, y como dice Teilhard tienen dentro de sí un principio de unidad e integración donde el alto supone la integración del bajo, la unidad en la multiplicidad. En estos niveles de vida psíquica se entienden también las etapas del desarrollo de la persona.

²¹ Ibid. p. 401

- Nivel **psico-fisiológico-corporal**. La identidad se refiere al propio cuerpo, es un dato perceptible, caracterizado por capacidad física y cualidad estética. Las actividades psíquicas están unidas a actos físicos de bienestar y satisfacción. En el área de la sexualidad es en este nivel en el que se encuentra la identidad sexual que implica una relación con el propio cuerpo, la propia sexualidad. Aquí existe no sólo información genética, desarrollo hormonal y de estructuras internas reproductivas y morfología externa. Incluye también un autoconcepto, una relación intrapsíquica consigo misma, donde la persona se siente verdaderamente mujer o verdaderamente hombre. La finalidad de la sexualidad a este nivel, es la tipificación sexual a nivel orgánico y como orientación en la vida. Se da una aceptación significativa del propio cuerpo y de la propia sexualidad.²²
- Nivel **psico-social**. En este nivel se desarrollan las capacidades de relación, sacando a la luz las capacidades personales como talentos y dotes. La relación interpersonal, a diferencia del nivel anterior, es más significativo y humano, en las modalidades del afecto, la amistad, el enamoramiento. En el nivel de la sexualidad se verifica no sólo una relación intrapsíquica con la propia identidad sexual. Sino también interpersonal que ayuda a la verdadera integración sexual. Se trata, pues, de un sentido relacional que hace referencia al significado típico de la sexualidad, y al sentido unitivo y fecundo en el cual se manifiesta la finalidad horizontal de la sexualidad. El fruto sería la integración de la polaridad femenina y masculina, del "anima" y del "animus", como una renovación en la unidad de un ser todavía no dividido. Es totalmente necesario que la persona tipificada sexualmente sepa vivir la relación con el otro sexo como "otro", diverso y complementario. Se llega a la madurez sexual cuando es posible integrar y realizar la función de dar y recibir, de amar y ser amada (feminidad y masculinidad). La mediación inevitable para la madurez en este estadio es la relación interpersonal. La conciencia que se deriva de esta madurez sería la de la propia limitación e insuficiencia, la experiencia de la propia privación ontológica: tenemos necesidad de los otros, somos criaturas limitadas. Al mismo tiempo la conciencia de la propia individualidad y autonomía: se vive la tensión entre alteridad "somos seres separados" y la fusión "necesidad" del otro y capacidad de pertenecer. La homosexualidad sería la incapacidad de abrirse a la diversidad, a la alteridad, y homologar al otro, a la otra.
- **Nivel racional-espiritual**. A la persona no le basta saber que tiene capacidades y dotes, quiere saber quién es, a qué está llamada, cómo usar sus dotes, con qué objetivo. Se define, en este nivel, lo que la persona es ontológicamente y aquello que está llamada a ser. Desde el punto de vista antropológico teológico, sería vivir profundamente que somos "imagen y semejanza de Dios" y que, en la escucha al Espíritu, seremos como el Hijo, transparencia de esta semejanza de Dios. ¿Qué sucedería a este nivel en la sexualidad? Aquí la persona decide la orientación que quiere dar a su vida, y por supuesto, a su sexualidad.²³ La relación a este nivel sería con la verdad - la bondad - la belleza del otro y del Otro. Sólo en este nivel la persona experimenta la gratitud y la responsabilidad del don recibido y donado y elige el amor de benevolencia, donde se busca el bien integral de la persona (nosotros como consagrados, el vivir con más generosidad nuestra vocación). Un amor virginal, que ama a Dios con todo el corazón y se deja amar por El. Un amor que acepta las renunciaciones necesarias para poner en el centro del corazón al Señor y, con toda la afectividad libre, amar a los otros, especialmente a las más pobres. Las opciones en este nivel, tienen la prospectiva de la totalidad, la integración de los tres niveles es *el proyecto global de vida* que respeta el bien integral de la persona.²⁴

²² Cencini. *Por amor, con amor, en el amor*. Atenas. 1996. Pp.363-377

²³ Cfr. José I. González Faus. *Notas marginales sobre el celibato de Jesús* Ed. Cristiandad. Y *Sexo, verdades y discurso eclesial*. Colecc. *Aquí y ahora*. Sal Terrae. 1993 PP 22-23. Me parece como bien dice el autor, que para vivir la castidad se debe tener una mística, que fiel al Espíritu "sube el listón" y hace crecer el amor y la donación universal en el seguimiento de Jesús, porque nos ayuda a amar como El, especialmente a los más pobres y a las personas poco gratificantes para nosotros.

²⁴ Cfr. Cencini. OP.cit. pp. 387-403

Podemos intentar ver los tres niveles de la vida psíquica y madurez desde la perspectiva corporal de la mujer en el siguiente esquema inspirado en Maria Teresa Porcile y Anna Bissi²⁵

TRES NIVELES DE VIDA PSÍQUICA, PERSPECTIVA FEMENINA (antropología corporal)

	Cuerpo que acoge	Cuerpo que sufre	Cuerpo que nutre
NIVEL PSICO FISIOLÓGICO	El cuerpo de la mujer está preparado para acoger, para ser habitado. En el acto sexual es ella que contiene al hombre, y también en el momento de la fecundación se hace portadora de una nueva creatura dentro de sí.	La capacidad generativa está unida al dolor y al riesgo de la muerte. La mujer siente fuertemente los ritmos de la vida por el ciclo menstrual y vive con mayor sufrimiento la pérdida de la capacidad generativa.	El cuerpo de la mujer es capaz de nutrir a l@ bebé y establecer un lazo inicial que es muy importante para el desarrollo del niño, de la niña.
NIVEL PSICOSOCIAL	Llamada a ser acogedora en la relación con otr@s. Posee una capacidad especial para dar hospitalidad, hacer crecer y ayudar a madurar a las personas.	Comprende profundamente el valor de la vida porque sabe el dolor que implica generarla. Se siente llamada a mantener la vida de las personas amadas y a no negar ni ser evasiva con el dolor, sino buscar soluciones. Se deja mover más fácilmente a la compasión (entrañas de misericordia).	Su capacidad de nutrir se manifiesta en la donación de ternura y afecto. Tiende a privilegiar el aspecto relacional más que el productivo y esto es una mediación en la humanización de las relaciones interpersonales.
NIVEL ESPIRITUAL RACIONAL	Acoger y custodiar la Palabra, guardar las cosas en su corazón, ser Morada de Dios. Es capaz de descender a los aspectos más concretos y vitales.	Inclinada a captar los sufrimientos del mundo y de la humanidad. Su oración puede ser de intercesión por el mundo y su vida una donación solidaria a las hermanas y hermanos que sufren, "vicarios de Cristo". Lleva en sí la Pasión y la Cruz de Jesús.	Se dá generosamente en cuerpo y alma a las hermanas y hermanos, en esto vive el misterio eucarístico: ser alimento para los demás. La vida de relación transformante con Dios es una característica en esta etapa.

3.2 Ambivalencia de la sexualidad

La sexualidad se entiende como una realidad innata y dinámica que pertenece a la categoría intrapsíquica de las necesidades (Murray). Como necesidad sería una tendencia innata a la acción que se deriva de una déficit del organismo o de una potencialidad natural inherente a la persona.

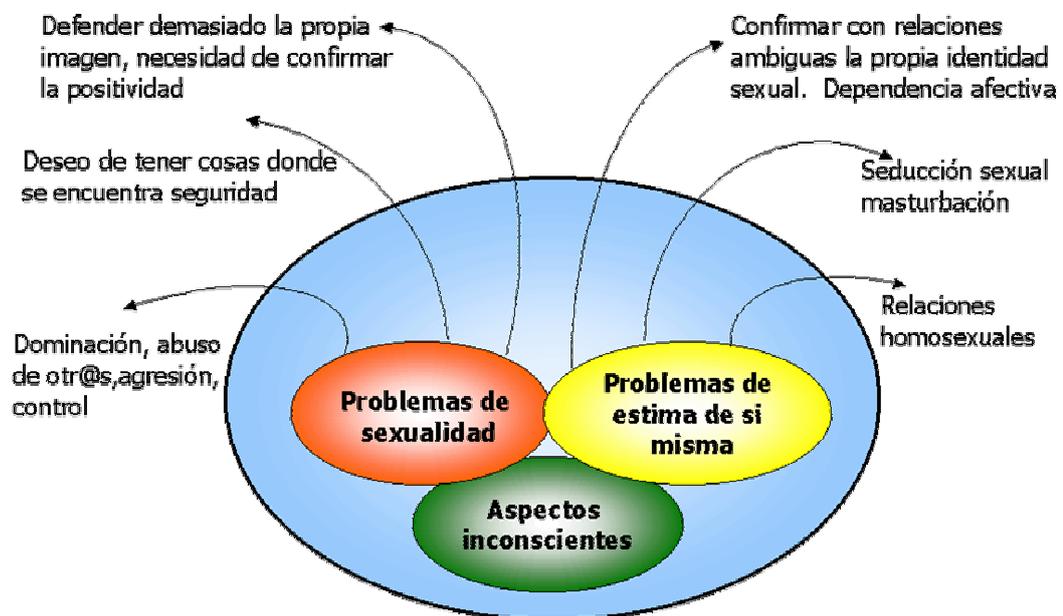
- Exagerando un poco, para dar luz, podemos concretar el vivir de la *sexualidad en dos polos: como una carencia o vacío que debe llenarse o como una capacidad para donar*.²⁶ Ciertamente las cosas no son así, blancas o negras y es evidente que si prevalece uno de los polos, el otro no se elimina totalmente. Hay algunas personas que no tienen experiencia de la propia amabilidad y siempre encuentran algo que no han recibido. Cuando no existe esta experiencia, las dificultades para amar libremente son grandes. La persona tratará de llenar inconscientemente y de mil maneras el vacío que siente. El trabajo de formación deberá ayudar a las personas (a nivel consciente e inconsciente) a descubrir y experimentar la vida como un don recibido, donde el amor, aunque limitado, siempre ha estado presente. De aquí nace la *gratitud*, una actitud fundamental para vivir

²⁵ Teresa Porcile. "Espacio de salvación" op. cit. y Anna Bissi. Bissi *Il tema della donna: un contributo psicologico in Antropologia interdisciplinare e formazione*, a cura di Franco Imoda. Ed. Dehoniane, Bologna 1997

²⁶ Para profundizar, Cencini. Op cit. pp.403-422

la sexualidad como una donación. Cuando la sexualidad se vive como un vacío que debe llenarse, aparecen muchas actitudes defensivas o de compensación que pueden tener distintas caras.

- Por otra parte la sexualidad puede responder a muchas necesidades y ser estimulada por motivaciones que no tienen nada que ver con el sexo. Estas propiedades serían *de plasticidad y omnipresencia*. Esto significa que los conflictos en el ámbito sexual pueden manifestarse en otra áreas del comportamiento y viceversa. Existen comportamientos sexuales que pueden tener raíces motivacionales no sexuales. En el trabajo de acompañamiento se puede percibir cómo muchos problemas sexuales, afectivos y de identidad tienen su raíz en la etapas del desarrollo donde la persona pudo haber sido herida en su estima personal. Veamos algunos de los posibles ejemplos en el siguiente gráfico.



PROPIEDADES DE LA SEXUALIDAD: plasticidad y omnipresencia

En efecto, gran parte de las energías psíquicas provienen del deseo humano que se expresa en el área de las pasiones y más específicamente en tres pasiones que implican el tener, el poder y el valer. "*la insatisfacción y la importancia sobre todo para el sí mismo, que se manifiestan en cualquier forma concreta de búsqueda, de tener, de poder y de valer, indican la tensión entre la búsqueda de algo ilimitado, propio solamente de un ser abierto al infinito y al mismo tiempo, un ser cuya búsqueda se ejercita en un modo limitado*"²⁷. Dependiendo de la madurez de la persona se podrán orientar las fuerzas psíquicas para integrar el área de la sexualidad. Es en esta área donde más claramente aparece el papel y la importancia del *nivel afectivo de las pasiones*. En el área del encuentro sexual el misterio de la persona humana se realiza en un intercambio de comunicación que, a través del área afectiva, de la ternura y de otros afectos, es enteramente humana, personal y espiritual. Sin embargo en ningún área como en ésta, aparece la

²⁷ Imoda, op.cit. p.63

posibilidad de "tener", de "dominar" o de "usar el encuentro", para probar el valor de sí mismo o del otro sin, respetar a la persona.²⁸

3.3 Libertad afectiva²⁹

El celibato tiene sus raíces, sobre todo, en el afecto y en la facultad del amor. En otras palabras, se debe tener la totalidad de la disposición afectiva (significa la plenitud de este afecto) para elegir el amar según el corazón de Jesús y aceptar con libertad, y de corazón, la soledad y las renunciaciones necesarias para vivir esta elección.³⁰

Para tener la totalidad de la disposición afectiva y la libertad debemos entrar en el campo de *los afectos y de las emociones* y tener presente el modelo antropológico-teológico de la humanidad de Jesús, amar como El nos ha amado. Desde el punto de vista psicológico y del misterio de lo humano, F. Imoda³¹ nos presenta el área afectiva del corazón como "*la mediación*" que une y conecta, hace adherir al yo de una manera personal. Es la mediación entre la función "objetivante" del conocimiento racional y la "apropiación subjetiva de la verdad". Es aquello que dice Pascal "*conocemos la verdad no sólo a través de la razón, sino también a través del corazón*".

➤ *Educación de la afectividad*

El aspecto más delicado de la formación sería ayudar a liberar toda la fuerza afectiva de la que es capaz la persona para amar con todo el corazón, a Dios y al prójimo como a sí misma. Tengamos en cuenta que la afectividad y la sexualidad son un "continuum", por tanto *la educación de las emociones* forma parte sustancial del proceso de integración y de madurez afectivo-sexual que debe ser tomado como una parte fundamental en las distintas etapas formativas. Ayudar a orientar los sentimientos en forma de respeto, de amor, de sentido de la justicia y de interés por la verdad, no se hace solamente de una manera abstracta, se debe entrar en relación con las personas y esto se hace principalmente en el *acompañamiento formativo*.

En este "*acompañar*" a las personas, se debe favorecer la posibilidad de una experiencia concreta, y proponer y pedir una implicación efectiva y afectiva de la persona, tanto en la vida comunitaria, como en la oración, en las relaciones, porque es allí donde el amor se hace servicio y misericordia. Decimos que en este contexto la relación de acompañamiento llega a ser una mediación teológica donde se puede tomar la ley humano-divina que está presente en la lógica de la Encarnación. Por otra parte sabemos que el ser mediación nos pide permanecer en la sombra para hacer que brille Jesús y vivir el desprendimiento dejando al centro de la relación la acción del Espíritu que es Aquel que hace la labor de la verdadera formación.

²⁸ para profundizar. Ibid.pp 63-64 en el tema El corazón y la afectividad.

²⁹ Cfr. Cencini, op.cit. pp 564-574

³⁰ Esta libertad afectiva se hace historia en el elegir y obviamente esto requiere decisión. Rahner en la Carta abierta sobre el Celibato dice: "*Sin decisión no hay libertad auténticamente humana. Esta implica renunciar a algunas posibilidades y beneficios de lo que se ha elegido y que sólo por una elección se hace posibilidad real la vida*". Se ve implícita una actitud activa de resistencia y decisión, y una pasiva de acogida a la propia debilidad y a la cruz. Como dice Bonhoeffer en las últimas cartas desde la cárcel: "*Resistir al mal, pero rendirse a Dios presente también en los sufrimientos y en la debilidad*". (La traducción de la cita es nuestra)

³¹ Cfr. Imoda op. cit. p.62



4. Desarrollo integral de la sexualidad en las etapas formativas.

El tema es tan amplio³² que se tratará de hacer luz sobre los aspectos más importantes a considerar en el crecimiento vocacional, tanto en las primeras etapas, como en la formación permanente. Nuestra atención la ponemos *sobre las personas en formación*, aunque nunca podemos dejarnos de hacer interrogantes sobre la madurez y el crecimiento personal para caminar al lado de nuestras hermanas y hermanos.

Antes de entrar en los contenidos propios de cada etapa, es indispensable tener presentes las dinámicas internas de estos estadios. Considerando que son dinámicos y no se dan en un aspecto lineal, más bien, en un movimiento cíclico donde hay diversos niveles convergentes para tomarlos gradualmente. La dinámica sería de renuncia y donación, muerte, - vida en Jesús. Un camino que se hace unidas al misterio pascual. Hay que tener presente, también, que para llegar a un nivel más alto de desarrollo, es necesario por lo menos, haber madurado en los niveles precedentes. El gráfico nos puede dar una idea.

³² La Tesis Doctoral de A. Cencini y el libro en el que trata este tema tiene 1150 páginas... ¡hay tanta bibliografía sobre esto!

Tomaré como referencia para desarrollar las características de cada etapa, el proceso de la Samaritana:



- **...llegó una mujer de Samaría acoger agua. Le dijo Jesús: dame de beber” Jn. 4,7**

Las jóvenes van en busca de agua, están sedientas de algo que va más allá y que da sentido a sus vidas. Pero están también presentes otras motivaciones para buscar el agua: todavía no saben distinguir cuál es la verdadera agua viva. El proceso es el mismo de la Samaritana... encontrarse consigo misma... *“Cómo tú que eres judío me pides de beber a mí que soy una mujer Samaritana”*

Jesús mismo la llama mujer, le da una identidad sexual, reconoce su historia en un contexto, no la juzga, no se escandaliza de sus experiencias, ni de las insatisfacciones ni de los fracasos. El acoge sus deseos, su experiencia de insatisfacción, su "no haber sido saciada" en las relaciones con los otros, y en el diálogo le revela la verdad de sí misma. Este encuentro es el que la re-orienta, la transforma.

Esta transformación es posible porque toma la totalidad de la persona, no deja de lado aquello que ha vivido, su condición de mujer, como su experiencia afectivo-sexual. Y algo más decisivo, sus afectos y sus búsquedas se re-orientan.

El **prenoviciado** es un tiempo precioso para conocerse, encontrarse consigo misma y la propia identidad sexual, **conocer las motivaciones que han impulsado a la entrada en la vida religiosa y llegar a ser más libre en la elección de este camino**. En el proceso, el paso al Noviciado se puede dar cuando más libremente se busca el agua de la vida... "*Señor, le dice la mujer, dame de esta agua, para que no tenga más sed*".

Desde el punto de vista de la afectividad-sexualidad la elección puede haber sido motivada inconscientemente por una búsqueda de refugio, de protección afectiva, de seguridad a nivel económico, por miedo de amar y entregarse, por no saber afrontar las dificultades de la vida etc.³³

Es importante que la persona que acompaña no se escandalice de las experiencias que, a nivel sexual muchas veces han vivido las jóvenes de hoy. Se trata de ayudarles a encontrarse a sí mismas, de caminar con ellas en esta liberación de manera tal que con *una aceptación más clara de la propia identidad* afectiva sexual, lleguen a ser más disponibles y dóciles a la acción de la gracia y a la llamada de cada día.

Más libre quiere decir que toda su vitalidad, como ha sucedido a la Samaritana, se ha puesto en acción. Quiere decir que, como mujer, en el seguimiento de Jesús, ha encontrado un proyecto de vida. En este tiempo se inicia a vivir en la dinámica del misterio pascual, donde se dan los primeros pasos para dejar aquello que *no quita la sed*, dinámica que se hace concreta en el cambio de actitudes, en el entusiasmo de la donación y el servicio, en la honestidad, en el tiempo de oración y en la aceptación humilde de sí misma. Cuando subrayo esto quisiera aclarar que es un proceso donde estos signos aparecen como "cometas", tal vez falta todavía estabilidad, pero se va haciendo un camino. Consideramos también la propia experiencia: siempre se camina, poco a poco, a veces dando saltos cualitativos, otras, sólo dando pequeños pasos, pero haciendo camino.

Por tanto ayudaría tener presente en el proceso lo siguiente:

<i>Acoger</i>	<i>Identificar los problemas</i>	<i>Motivar</i>
Su historia	De desarrollo evolutivo	La aceptación personal
La experiencia afectivo sexual	En el área afectiva sexual	La libertad
Sus deseos	De aceptación de la propia historia	Las opciones concretas por los valores

En este tiempo inicial ayuda mucho la experiencia comunitaria de fraternidad y entusiasmo apostólico. La Comunidad del prenoviciado debería ser una propuesta clara y transparente de la radicalidad del Evangelio.

La edad en la que entran las jóvenes hoy es muy variable, pero siguiendo los niveles de vida psíquica se debería trabajar sobre la historia personal y profundizar la identidad a nivel psico-físico del cuerpo y el nivel psico-social de las relaciones. Teniendo en cuenta las etapas de desarrollo de Erikson³⁴, parece que esta etapa se sitúe en la de la **identidad-confusión**. Se invita a las jóvenes a salir de sí mismas, a ser más libres y a asumir los propios ideales.

³³ Aquí sería importante distinguir hasta dónde llegan los problemas de identidad sexual. Ordinariamente los problemas de homosexualidad se presentan cuando en las primeras etapas de desarrollo no se han resuelto los conflictos.

³⁴ Erikson ilustra 8 situaciones como 8 periodos cruciales de la vida. Se podría decir que a cada uno de los estadios o periodos, se presentan dos polos (por ejemplo confianza-desconfianza). Resolver el conflicto no quiere decir que la presencia de confianza elimina toda sombra de desconfianza, como no podemos decir que tenemos fe en cualquier persona o en Dios si no sentimos también el riesgo que implica hacer un salto en el vacío superando el miedo o la desconfianza.... Los ocho periodos caracterizados de la resolución de un conflicto son: confianza/desconfianza, autonomía/vergüenza y duda, iniciativa/culpa, logro/inferioridad, identidad/confusion de rol, intimidad/aislamiento, fecundidad/esterilidad, integridad personal/desesperación. (cfr. Eric H. Erikson, *Cicli della vita: continuità e mutamenti*, Armando, Roma 1984)

- **"Señor, le dijo la mujer, dame de esta agua, para que no tenga más sed" Jn. 4,15**

El Noviciado es el *tiempo del encuentro que transforma*. Como la Samaritana, en el corazón de las jóvenes existe ya la sed de vida eterna. Quieren un encuentro mas profundo con la persona de Jesús, y como consecuencia un encuentro con la verdad de sí mismas. *"... me ha dicho todo aquello que he hecho"*. Jesús la ayuda a ver su historia con los ojos de Dios, con una mirada que le restituye su dignidad y se siente así aceptada y amada en sus propias debilidades. Esto desmonta sus defensas para no vivir ya en una búsqueda infructuosa y de aparente felicidad; este es el pimer paso para cambiar los esquemas y abrir el horizonte a la verdad.³⁵

A Dios no se le encuentra más en los altos montes, pero se debe aprender a *"adorarlo en espíritu y verdad"*. Esta adoración en espíritu, nos lleva a un nuevo nacimiento, a una nueva vida. En efecto, la revelación que le hace Jesús, le da una visión distinta, le hace cambiar la tradición de encontrar a Dios como lo buscaban los suyos (samaritanos), la invita a dejar el pasado, a dejar los padres (que están presentes tambien en los esquemas mentales recibidos) a re-encontrarse con una *"nueva imagen de Dios"* revelado en el Mesías. Un Dios cercano, humano que se encuentra en la práctica de *la conversión de vida* como culto³⁶.

Este tiempo de intimidad y de encuentro, es el tiempo de liberar toda la afectividad, de ser desmesuradas, excesivas, un poco locas y también inteligentes, apasionadas en la donación y en el servicio. La revelación de la Verdad ayuda también a elegir el Bien³⁷, por tanto en el Noviciado se ayuda a hacer opciones concretas, que hacen históricos los valores evangélicos. ¿qué sería de la vida religiosa si se pierde la "desmesura" y la generosidad?. El Noviciado es el tiempo de potenciar la donación, que hace "arder el corazón" mientras se comparte la vida con el Señor.

Puede ayudar este pequeño esquema para el proceso de formación en esta etapa:

<i>Acoger</i>	<i>Identificar</i>	<i>Motivar</i>
Las propias debilidades	Las propias motivaciones en el actuar de cada día	La aceptación personal
La gracia de Dios cada día	Las necesidades y proyecciones	Los deseos grandes y profundos
El encuentro con el Señor en la oración, en la comunidad, en la historia	Las consecuencias de la propia eleccion en las pequeñas cosas	Las opciones de fe
		A la generosidad

A nivel psicológico en el área afectivo-sexual se debería trabajar sobre la identidad en el tercer nivel de vida psíquica, o sea, en el espirital-racional, pero sin olvidar los otros, son aspectos que se tienen que tratar simultáneamente. En las etapas de Erikson puede corresponder al conflicto **intimidación-aislamiento**. A veces sucede que la relación con Dios podría vivirse como una fuga o proyección de las propias necesidades, por eso sería importante trabajar este conflicto en lo concreto de la vida.

³⁵ Se podría afirmar que hay un cambio de horizonte que hace referencia a la verdad. "La conversión intelectual es una clarificación radical y, consiguientemente, la eliminación de un mito extremadamente tenaz y engañoso que considera la realidad, la objetividad y el conocimiento humano. El mito es el siguiente: el conocer es semejante al mirar, la objetividad consiste en ver lo que es para ver y en el ver lo que no es, lo real es aquello que está fuera de la hora en la que se debe mirar." Lonergan. *El Método en Teología*, Quiriniana, Brescia, 1975 p.254.

³⁶ Rm 12, 1-2

³⁷ En la educación de la voluntad, siguiendo la revelación de la verdad (es decir de los nuevos valores revelados en Jesús) se invita a hacer las propias opciones en la pequeñas cosas, de tal manera que se haga histórica la inspiración de la gracia. Las opciones van orientadas por los valores concretos de la vida ordinaria, donde se elije lo que es verdaderamente bueno. Esto pide un desprendimiento de sí misma y la aceptación de las pequeñas muertes que comportan el elegir la nueva vida. Este horizonte corresponde a lo que Lonergan llama la conversión moral o.p. cit. p. 256

- **"La mujer, entre tanto, dejó el cántaro, fue a la ciudad y dijo a la gente: "Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho". "¿No será tal vez el Mesías". Salieron entonces de la ciudad y fueron donde El estaba. " Jn. 4, 29-30**

Cuando hemos tenido un bello encuentro, o hecho un hermoso descubrimiento que nos llena el corazón, corremos inmediatamente a comunicarlo llenas de alegría. La Samaritana había perdido un poco la cabeza y sale dejando el cántaro: se lo podían robar o se podía romper !!. ...sus cosas ya no importan, deja todo, y va a la ciudad. Ahora el agua verdadera sale de su corazón...esto es el **juniorado o post-noviado** "ir a la ciudad y decir a la gente", comunicar la experiencia que le ha transformado el corazón. Una experiencia que no es abstracta, sino concreta y que se comunica con la propia vida. Ha habido un encuentro con un hombre, con la humanidad que nos revela la divinidad y la misión. La mujer ahora tiene un anuncio lleno de pasión y de entusiasmo contagioso, que induce a los otros a "ir hacia El".

Es el tiempo de la misión y también el tiempo de prepararse para esta misión. Para que nuestras actividades sean verdaderamente un anuncio del Evangelio debe existir la pasión y el amor por aquello que se hace y esto es imposible si no se sigue fomentando aquel encuentro fundante, de la etapa precedente. Durante el juniorado me parece importante llamar la atención sobre tres cosas:

1. *La gradualidad* considerando la etapa precedente, para no perder, con la angustia del trabajo apostólico la experiencia que se ha tenido. (Por lo menos así sucede en América Latina)
2. *El acompañamiento en las opciones concretas* que ayuden a las jóvenes a seguir en el proceso de transformación evangélica. Concentrándose sobre todo en las relaciones interpersonales (¿cómo se viven?)
3. *Los estudios*, sobre todo en el campo de la Teología, y de la *profesionalidad* en el sector en el que se desarrolla la acción apostólica. Me parece obligado decir que hoy las religiosas deberían estudiar teología y tener el espacio para la reflexión y el estudio, porque, por un lado el mundo de hoy pone muchos interrogantes que resulta casi imposible para la joven hacer una lectura inteligente y de fe para interpretar la realidad. Por otro lado, como mujeres, tenemos que dar una palabra teológica y una aportación a la Iglesia y al mundo.

Siguiendo el esquema hecho en las otras etapas nos puede servir el tener en cuenta:

<i>Acoger</i>	<i>Identificar</i>	<i>Motivar</i>
Los conflictos afectivos en las relaciones	Motivaciones en las relaciones interpersonales	El discernimiento
La tensión entre actividad y contemplación	Motivaciones en el actuar de cada día	A las elecciones concretas por los valores
El esfuerzo que pide una donación total	Los retos a nivel personal y social	A la gratuidad
		A las relaciones de verdadera amistad

A nivel psicológico en el área afectivo-psicosexual se debe resolver, manteniendo la tensión, el conflicto **de intimidad-aislamiento** de Erikson teniendo presente la apertura a la **generatividad**, que es el conflicto que se debe afrontar en la etapa siguiente. Por lo que respecta a los tres niveles de vida psíquica se busca el modo de lograr una integración de los tres en la vida concreta.

- **"Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en El por las palabras de la mujer...cuando los samaritanos llegaron donde El estaba... decían a la mujer: "No es por tu palabra por la que creemos; sino porque nosotros mismos hemos oído y sabemos que Este es verdaderamente el Salvador del mundo". Jn. 4 39-42**

Después de la etapa de la formación inicial empieza lo que llamamos **la formación permanente**. La característica de esta etapa debería ser el testimonio de vida que lleva a la persona a un encuentro profundo con El que nos transforma y nos hacer ser como El: amar con su corazón. En la misión apostólica los otros se encuentran con Jesús porque la mujer no quiere retenerlo para ella. Sabe permanecer en el sombra dar espacio a El, ponerse "de lado", dejando que sea *El el que crezca y ella disminuya*.

Me parece que esta última parte del párrafo evangélico es todo un programa de vida, que consiste en ordenar el amor para que sea como el de Jesús"...*que siendo de condición divina no retuvo ávidamente el ser igual a Dios.*³⁸

La formación permanente es este camino de *despojo de nosotras mismas*, un camino que se vive en la libertad que nos da el ser pobres³⁹ de corazón y en la vida (EE,98). En la escucha de la voz del Espíritu (antes que las nuestras o que otras muchas voces). En la donación que nos pone a lavar los pies de nuestras hermanas y hermanos, soportando con humildad y paciencia las debilidades propias y de los otros.

El método de formación, el mismo, "vida-muerte-vida", considerando el aspecto afectivo-sexual que se despierta entre 35 y 50 años y es necesario poner atención para vivirlo en manera integral. De aquí nace la posibilidad de una gran fecundidad para la Iglesia. Esta fecundidad tal vez no se traduce en cosas "grandes", sino en pequeñas acciones que cambian la historia. Es el tiempo de la **generatividad** que exige de una manera mucho más fuerte la muerte de afectos y de cosas que son buenas en sí mismas, pero la llamada a estar cerca de El y ser solidarias con su cruz nos pide acoger los sufrimientos y el desprendimiento que esto comporta.

En este tiempo se pasa de la plenitud de vida y energía a un "declinar". Comienzan los cambios fisiológicos y hormonales que nos dicen que el tiempo, el límite, está llamando a la puerta. Se pierde la atracción física, el cabello comienza a ponerse blanco, aparecen las enfermedades... la sensación de pérdida y de ponernos constantemente en confrontación con nuestros límites nos puede llevar a la tentación del miedo de la muerte. Pretender la recuperación de todo esto por medio de la afectividad, de las gratificaciones que nos pueden satisfacer las necesidades inmediatas, nos cerrarían a dar el salto cualitativo que es *el seguimiento de Jesús en la Cruz*. También el sentido del tiempo aparece con mucha fuerza y se puede actuar con avidez y con desilusión, porque hemos perdido tantas ocasiones de crecimiento y donación! Tal vez la respuesta está en actuar en lo pequeño y darlo todo: ...ahora ya no tenemos más tiempo que perder! A esta edad se puede vivir la segunda conversión, dar un salto cualitativo en la muerte del yo, es la experiencia del "descentramiento".

³⁸ Filp. 2,6

³⁹ Para decir verdad, la vida religiosa debe manifestarse más claramente de parte de los pobres para ser solidaria con tantas hermanas y hermanos que sufren. Dejar nuestros edificios y riquezas que nos impiden ver e implicarnos con la hermana o el hermano que han sido dejados medio muertos en el camino Lc. 10,30

Como aspectos a tener en cuenta en el proceso:

<i>Acoger</i>	<i>Identificar</i>	<i>Motivar</i>
Los límites personales	Las tendencias de poder, tener, y ser al centro	La donación desinteresada: pobreza.
La afectividad y la sexualidad y los conflictos que pueden aparecer	Las ocasiones de crecimiento y de identificación con la Cruz cada día.	La escucha del Espíritu cada día: obediencia
La cruz, la muerte y la vida nueva	La vida nueva a la que somos llamadas	El descentramiento y la oblación : castidad
		A involucrarse en la transformación histórica

Quiero concluir esta etapa con la imagen bíblica de la tienda que se ensancha. Teresa de Jesús lo experimentó como: "Dilatasti cor meum"⁴⁰

*"Ensancha el espacio de tu tienda
las cortinas se extienden, no te detengas,
alarga tus sogas, tus clavijas asegúra,
porque a derecha e izquierda te expandirás,
tu prole heredará naciones
y ciudades desoladas poblarán"⁴¹*

María Rosaura González Casas STJ

⁴⁰ IV, M.. 2,5

⁴¹ Is. 54, 2-3